

Barcelona 2 de enero 1936

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

M. Jean Camp

Paris

Distinguido Sr. Mío: acabo de leer su carta del 29 de diciembre, en la que me anuncia el próximo estreno de la traducción de La Corona, en Bruselas. No sabía yo que mi comedia fuere a correr ahora, en la vestidura francesa, la aventura de la escena. Le deseo un éxito dichoso, y les agradezco, a usted y a Cassou, el interés que se han tomado por esta obra ; traduciéndola primero excelentemente y después haciéndola representar. Leí en Vendredi la traducción. Está muy bien. De tan buenos conocedores de ambos idiomas, no podía esperarse menos. Me tomo únicamente la libertad de decirles que hubiera preferido ver conservado en francés el título del original. Le Pouvoir es demasiado abstracto: no corresponde a la plasticidad de la obra. Ya no es tiempo de darles a ustedes las razones que tengo para pensar así. Además, el punto no es importante.

Estimo en mucho sus palabras afectuosas para mi país, que padece una prueba tan terrible. Enorme es el caso, pero confío en que los españoles seguirán estando a la altura de un inopinado destino.

Con amistosos saludos para Jean Cassou, acepte usted el cordial testimonio de mi consideración y de mi aprecio.

Manuel Azaña

Le devuelvo firmados los boletines de la sociedad de autores.

La Prasle,  
Collonges-sous-Salève  
2 mayo 1939

M. Jean Camp

Mi distinguido amigo: Por el correo de mañana le enviare un paquete con otra trozo de las Memorias, desde la hoja 87 hasta la 112. Además de la 24 que se quedó aquí traspapelada. Quisiera hacerlo más rápidamente, pero las reducciones necesarias para aligerar un poco el texto, me llevan bastante tiempo. También le enviaré una breve nota preliminar para “Benicarló”, explicando lo que me propuse al escribir esa obrita.

Me parece muy acertada la indicación de usted: habrá que decirle al público qué es la Pobleta y donde está Benicarló. Realmente, el situar mi diálogo en este lugar, no es arbitrariedad, ni pura invención. A medio camino de Barcelona a Valencia, mucha gente se detenía en el albergue del turismo instalado allí, a orilla del mar. Yo mismo, en mis viajes, he parado allí algunas veces, y he tenido conversaciones importantes, aunque no las que se inventan en el libro. Los personajes del diálogo podrían, sin inverosimilitud, haberse encontrado en aquel sitio. Las aclaraciones necesarias sobre uno y otro lugar estarían muy bien en *avant-propos* del traductor, que podría extenderse a otros particulares, para situar mejor la obra en la atención del lector. Pero esto es acaso demasiada ambición.

Siempre fué mi propósito publicar primeramente el Benicarló. La objeción vino de Malraux. A su juicio, las Memorias alcanzarían a un número de lectores mucho mayor, y beneficiarían comercialmente al otro libro. Con tanto que, publicando antes el diálogo, que llegará a menor número de gente, se produciría el fenómeno inverso. Tal fué su opinión. En realidad, quien puede opinar sobre eso decisivamente es el editor. Pero yo creo que estando concluido uno de los libros, es preferible lanzarlo, sin aguardar al otro, que nos llevaría todo este mes, sin duda alguna.

En cuanto lea su trabajo, que seguramente ha de estar muy bien, se lo devolveré, con mi parecer sobre los puntos dudosos que quiere usted consultarme.

Le quedo muy agradecido por el interés que pone en todo esto.

Afectuosos saludos de su bien amigo.

M. Azaña

La Prasle,  
Collonges-sous-Salève  
17 mayo 1939

M. Jean Camp

Mi distinguido amigo: le devuelvo su traducción del Benicarló, en paquete certificado. No lo he hecho antes porque he estado ausente de aquí dos días. También le remito por giro postal los 325 euros de la mecanógrafa.

La traducción, como yo suponía, es excelente, fidelísima. En realidad, podría salir tal como está. En mi deseo de apurar la exactitud, y usando de su invitación a hacerlo, le propongo algunas variantes, consignadas en unas hojas aparte. Desde luego, no hay que poner este libro bajo el título general de "Memorias políticas etc". Y debe publicarse como tal, obra aparte. Convendría, acaso, ponerle, además del título principal "La veillée à Benicarlo", un subtítulo en la cubierta; por ejemplo: Reflexions sur la guerre d'Espagne, o cosa parecida, a gusto de usted, para que el público sepa de qué se trata.

De las variaciones y correcciones que propongo, bastantes se refieren a erratas de la dactylo; algunas las he corregido yo mismo en el texto. Otras recaen en frases que pueden ajustarse más a las matices del pasaje en el original. Pero estas observaciones las he anotado con temor, porque es muy posible que mi imperfecto conocimiento del francés me haya inducido a error. Usted me perdonará la osadía. De los dos o tres pasajes que usted me presenta como dudosos, he preferido suprimir los de [ilegible], alusión a cosas madrileñas, difícil de explicar; y he querido aclarar el pasaje "quand on pense au groupe national", que, en efecto, estaba oscuro. En fin, en las hojas adicionales hallará usted, concisamente, la razones de mis variantes. Todas quedan, naturalmente, sometidas a su superior autoridad.

No tengo establecido con Gallimard ningún orden para la publicación de las traducciones. Así es que, en cuanto la de Benicarló esté a punto, no hay más que entregársela al editor, diciéndole que es la primera que debe salir. No creo, pues, necesario que yo le escriba sobre eso, pero si usted lo cree conveniente, le enviaré una carta a Gallimard, en cuanto haya usted entregado la obra. Respecto a las

Memorias, siempre he tenido mis dudas acerca del interés que pudieran despertar en el gran público francés. Las observaciones de usted confirman mi desconfianza. La verdad, no sé qué hacer. Es ya un poco tarde para desistir de publicarla. Si usted cree que su tenue literaria no es bastante decorosa, dígamelo, aunque el arreglo es ya difícil, porque estando ya medio traducida, ni puedo reescribirla, ni varía el plan. Sea como quiera, el efecto que cause el “Benicarló”, nos iluminará sobre la suerte que le aguarda al otro.

A muy .....amigo

M Azaña

les que lui eussent préféré se convertido en francés el  
título del original. Le Poussoir es demasiado abstracto,  
no corresponde a la plasticidad poética de la obra. Ya no  
es tiempo de darle a entender las razones por tiempo para  
pensar así. Además, el punto no es importante.

Continúa en mundo un problema afectuoso para mi  
país, que parece una guerra tan terrible. Como es el  
caso, pero confío en que los españoles seguirán estando  
o la altura de un imperio de destino.

Con amistosos saludos para Jean Cassou, acepte  
usted el cordial testimonio de mi consideración y de  
mi aprecio.

Marcel Azaña

Le seré muy fiel en los boletines de la resistencia  
de autor.



a la lectura del pasaje en el original. Las otras observaciones han he-  
cho con temor, porque es muy posible que mi imperfecto conocimiento  
de la francés me haya inducido a error. Nada me puedo hacer la  
ciencia, las equívocas posibles. De los dos o tres pasajes que usted  
me presenta como dudosos, he preferido suprimir los de "la table française  
du XV", alusión a cosas medievales, difícil de explicar; y he querido  
eliminar el pasaje "quand on pense au groupe national", que, en efecto, estaba  
erróneo. En fin, en las hojas adicionales hallará usted, sucesivamente, las versiones  
de mis variantes. Todas quedan, naturalmente, sometidas a su superior auto-  
ridad.

No tengo establecido con Gallimard ningún orden para la publicación de  
las traducciones. Si es que, en cuanto a "Derivando" está a punto, no hay  
más que entregarla al editor, diciéndole que es la primera que debe salir.  
No veo, pues, necesario que yo la escriba sobre eso, pero si usted lo cree con-  
veniente, le enviaré una carta a Gallimard, en cuanto haya usted entregado  
la obra. Respecto a las Memorias, siempre he tenido mis dudas acerca del  
interés que tendrían de exponer en el gran público francés. Las observaciones  
de usted confirman mi desconfianza. La verdad, no se puede hacer. Es ya  
un poco tarde para discutir de publicarla. Si usted cree que se tiene li-  
braría no es bastante hermosa, digámoslo, aunque el asunto es ya difícil, por-  
que usando ya medio traducida, ni puedo reescribirla, ni sería el plan.  
Sea como quiera, el efecto que cause el "Derivando" no iluminará sobre  
la verdad que le agrada el otro. A muy un que amigo  
M. A. Arce





EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA

Barcelona 2 de enero 1926

M. Jean Camps  
Paris

Distinguido Sr. mío: acabo de leer en carta del 29  
de diciembre, en la que me anuncia el próximo estreno  
de la traducción de La Corona, en Bruselas. No sabia  
yo que mi comedia fuese a correr ahora, en un sentido  
francés, la aventura de la escena. Le deseo un éxito  
sólido y les agradezco, a usted y a Casson, el interés  
que se han tomado por esta obra, traduciéndola primero  
reclutadamente y seguir haciéndola representar. Le  
en Vendredi la traducción. Está muy bien. De ser tan  
bueno como usted se sabe iñon, no podría espe-  
rarle menos. Me tomo únicamente la libertad de decir





RESIDENCIA DE LA PRESIDENCIA DE ESPAÑA

La Gracile

Collonges - sur - Jolise

17 mayo 1729

M. Jean Camp

Mi distinguido amigo: Le devuelvo en traduccion del Demi-  
carlo, en paquete certificado. No lo he hecho antes porque he estado  
ausente de aqui dos dias. Tambien le remito por giro postal en 325  
francos de la mecanografiada.

La traduccion, como ya me ha escrito, es excelente, fidelissima. En rea-  
lidad, podria salir tal como esta. En mi deseo de apresurar la exacti-  
tud, y usando de un invitacion a hacerlo, le propongo algunas varian-  
tas, con un margen en una hoja aparte. Desde luego, no hay que poner  
este libro bajo el titulo general de "Memorias politicas etc". En el se debe  
publicar como tal, obra aparte. Conviene, a mas, ponerle, ademas  
del titulo principal "La Veillee à Deminville", un subtitulo en la  
cubierta; por ejemplo: "Reflexions sur la pierre d'Arque", o cosa pa-  
recida, a gusto de usted, para que el publico sepa de que se trata.

De las variaciones y correcciones que propongo, bastaria se re-  
fieren a errata de la dactilo; algunas las he corregido yo mis-  
mo en el texto. Otras recaen en frases que pueden ajustarse mejor



otro lugar, estarían muy bien en un asunto propo ser traductor, que podría  
extenderse a otros particulares, para situar mejor la obra en la atención  
del lector. Pero esto es a veces demasiada ambición.

Siempre fue mi propósito publicar primeramente el *Democrito*. La objeción  
vino de Malraud. A mi juicio, las manuscritas alusivas a un número de lec-  
tura unido mayor, y beneficiarían comercialmente al otro libro. Lo tanto que,  
publicando antes el diálogo, que llegaría a menor número de gente, se produciría  
el fenómeno inverso. Tal fue mi opinión. La realidad, quien puede opinar sobre  
los sentimientos, es el editor. Pero yo creo que estando concluido uno de los  
libros, es posible lanzarlo, sin aguardar al otro, que no llevaría todo este mes,  
sin duda alguna.

En cuanto lee un trabajo, que seguramente lee se enteró muy bien, se lo  
produse, con mi parecer sobre los puntos dudosos de quienes están convencidos.

Le quedo muy agradecido por el interés que pone en todo esto.

Afectuosos saludos de un buen amigo

M. Arístides





EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

La Prade

Collonges-sous-Salaise

7 mayo 1929

M. Jean Camp

Mi distinguido amigo: Por el correo de mañana le enviaré un paquete con dos tomos de las Memorias, desde la hoja 87 hasta la 112. Además de las 26, que se quedó aquí traspapelada. Quisiera hacerlo más rápidamente, pero las reducciones necesarias para aligerar un poco el texto, me llevan bastante tiempo. También le enviaré una breve nota preliminar para "Dedicarlo", explicando lo que me propone el envío en dote.

Me parece muy adecuada la indicación de usted: habla que se tiene de público que en La Pobleta, y sobre esta Dedicación. Resumidamente, el título mi diálogo en esta lengua, no es arbitrariedad, ni pura invención. A medio camino de Barcelona a Valencia, cuando fente se detiene en el albergue del turismo instalado allí, a orilla del mar. Yo mismo, en mis viajes, he pasado allí algunas veces, he tenido con personas importantes, aunque no han podido ser citadas en el libro. Los personajes del diálogo podrían, en consecuencia, haberse en-contrado en aquel sitio. Las aclaraciones necesarias sobre uno y